

¡Oh mi novia arisca, mi novia morena
como son morenas mi vida y mi pena!
¡Oh el ensueño rosa de la novia mía!

Sonrisa de aurora; frescor de retoño.....
Su amor era el vago delirio de Otoño
cuando estaba plena de melancolía!

Quando llegue el Otoño

Cuando llegue el Otoño

Cuando llegue el Otoño pensativo y enfermo,
—el mancebo adorado de la Melancolía—
añorando ilusiones, volveremos al yermo
campo, como en la tarde de un pretérito día.

Volveremos al campo como en tiemposlejanos,
en la paz del tramonto y enlazadas las manos
y las almas flotando sobre la lejanía,
cuando llegue el Otoño con sus males arcanos,
el mancebo adorado de la Melancolía.

Te adoro por tu cuerpo.....

Te adoro por tu cuerpo

Te adoro por tu cuerpo que huele a rosas,
por tu faz en que fulge gracia oportuna,
por tus sonrisas limpias y melodiosas,
y tus nostalgias dulces, plenas de luna.

Te adoro por tus sueños de alas brumosas,
por el triste secreto que te infortuna,
por tu cabello—finas sierpes undosas—
que me recuerda un tumbo de noche bruna.

Te adoro por morena, porque eres rara,
porque en amor resultas fragante y clara,
porque frescor te ungieron las primaveras.

Por la aurora divina de tus sonrojos,
por la noche sin luna que hay en tus ojos,
por la tarde tranquila de tus ojeras.

Occidua

15081110

Occidua

A la luz moribunda de un crepúsculo lila,
apuramos, dolidos, el instante de amores;
y tus ojos, llorosos de pesar, soñadores,
se extasiaron al paso de la tarde tranquila.

Claudicó la esperanza tristemente, y las flores
de frescor inefable que el Ensueño perfila,
declinaron de angustia tras tu acerba pupila
que lloraba la fuga de los tiempos mejores.

Y después..... el Destino me arrojó a la distancia,
y llevé como un nimbo y como una fragancia,
tu recuerdo. Hoy florece la nostalgia en la bruma.....

Un suspiro se yergue de mi vida en el ponto,
porque sé que aun me quieres con amor que perfuma,
porque sé que estás triste como luna en tramonto.

Franca y sonora

Franca y sonora

Me resultó, al andar, franca y sonora,
y en la voz encontré, gratas y fieles,
las almas de las rosas y las mieles,
y en la mirada azul, fuegos de aurora.

Su cuerpo cimbrador turbó la hora
que se agitó con vibración de eles,
y su risa fugaz y triunfadora
fué una aspersión de sangre de claveles.

Por desnudar la música del paso,
alzó, elegante, de la fimbria el raso.
Gárrula y transparente como el agua

vibró su charla en que la vida exulta;
y yo atisé la pierna semioculta
bajo la orla de la pulcra enagua.

Amame en la hora perla

Amame en la hora perla

Ámame en la hora perla de tu melancolía.....
Ámame con tus ojos fúlgidos y bañados
de sombras; atrayentes como amenos pecados;
dulces como si fueran albas de melodía.

Son divinos tus ojos por aterciopelados
de candor, y floridos de infantil alegría;
déjalos que prolonguen sus fulgores dorados
sobre el sordo silencio de mi senda sin día.

Ámame con tus ojos de nostalgias secretas,
con tus ojos que me hablan, de otoñal lejanía,
bajo cejas como alas extendidas y quietas.

Ámame, y que tus ojos florezcan en mi vía
como el sueño tranquilo de dos tardes violetas,
e inmensos en la noche de tu melancolía.

Es morena la niña

Es morena la niña

Yo tengo un amor que es sencillo y moreno,
un amor que en la calma de mi ruta dormida
vierte el oro del ritmo juvenil de su seno
y el fulgor del ensueño que me endulza la vida.

Y yo adoro el paisaje de la vida y el pleno
rumor de sus quimeras y la ilusión florida,
por este amor que es dulce y es fragante y es bueno,
y armonioso y tranquilo como senda escondida.

Su sonrisa, que es rosa, me sonrosa la frente
a manera de un lampo matinal. Es de fuente
su alborozo, y su sueño es lunar esplendor.

Es morena la niña que, por bien de mi anhelo,
me da luz y el remanso más azul del consuelo;
una niña morena que parece una flor.

Era una linda muchachita

Era una linda muchachita

Era una linda muchachita,
lírica, blanca y musical,
con una boca pequeñita
y una sonrisa de cristal.

Era su nombre dulce y suave
como si fuera seda y miel;
esperezar de alita de ave
sedeño y límpido: Isabel.

Y su mirada, como el día,
como sonrisa de oro en tul
En su mirada de astro había
una alborada siempre azul.

Rubia y rizada cabellera
le torrentaba por la sien,
y era en tan fina primavera,
cascada fúlgida y edén.

Y como sueños florecidos,
bajo de albar lino lilial,
dos pichoncitos escondidos,
con el piquito de coral.

¡Oh muchachita rozagante,
medio teñida de querer;
linfa rosada y palpitante,
botón de fresco amanecer.

Pusiste gloria en mi sendero,
blondo capullo de ilusión,
y tú no sabes que te quiero,
ni que me duele el corazón.

En el recuerdo que destella,
oigo tu boca florecer
una sonrisa como estrella,
cielo apuntando amanecer.

Siento nostálgicos anhelos
cuando me pongo a suspirar.....
¡Oh tu sonrisa con hoyuelos
que no he podido olvidar!.....

Era una linda muchachita
líricamente matinal,
y le cantaba en la boquita
clara calandria de cristal.

Tu frente